

A la despedida, pienso en la ingente deuda de gratitud que instituciones y habitantes de esta región tenemos contraída con María del Carmen González Echegaray.

Me referiré primero al Centro de Estudios Montañeses, una casa en la que cuando se hablaba de "María del Carmen" no hacía falta añadir más, todos sabíamos a quién nos estábamos refiriendo. Desde su ingreso en el año 1967 y hasta que los achaques la impidieron acercarse por nuestra sede, fue una pieza clave en el devenir y actividades de la asociación, viviendo el día a día de la misma "desde dentro", asistiendo con regularidad a las juntas académicas mensuales, aportando abundantes trabajos de investigación, reseñas de publicaciones, necrológicas, crónicas de efemérides, etc. a la revista Altamira que durante tantos años dirigió con singular acierto y eficacia, dando a la imprenta decenas de monografías tan rigurosas como amenas, participando en la organización de simposios y congresos, impartiendo conferencias, etc. Y haciendo todo eso, invariablemente, con su entusiasmo contagioso, con su franca simpatía, con su sencillez y naturalidad proverbiales, con su espíritu abierto y conciliador. En el CEM le fue impuesta la medalla de correspondiente de la Real Academia de la Historia por el entonces presidente, Fernando Barreda, un 3 de mayo de 1973. Y en tal institución vivió de lleno su pasión por la historia, el arte, la heráldica, la genealogía, la etnografía y, en general, la cultura regionales al lado de esos otros miembros ilustres y generosos del Centro que fueron sus her-

FRANCISCO GUTIÉRREZ DÍAZ
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

SABIDURÍA Y MEMORIA

Cantabria entera está en singular deuda con ella. Lo que aportó abarca un complejo abanico, desde las rutas jacobeas a la historia de valles y pueblos, de los instrumentos tradicionales a las costumbres



Carmen González Echegaray, junto a su hermano Joaquín. :: CELEDONIO

(los dos primeros en menor medida por hallarse ausentes de Santander en muchas épocas).

Si esta asociación debe tanto esfuerzo y dedicación a María del Carmen, Cantabria entera está en

gago de saber que aportó a sus gentes es ingente y abarca un complejo abanico de temáticas: advocaciones marianas; templos y santuarios; rutas jacobeas; historia de valles y pueblos; linajes familiares y

tectos y artífices; escudos (nada menos que siete libros recogiendo, uno a uno, los que aún se reparten por la geografía regional); certificaciones de armas; oficios, indumentaria e instrumentos tradiciona-

parroquia de la Compañía de la casa de Rivas, el castillo de de San Pedro, Cristina, el río... Cuantos tras infinitas pacientemente olvidados para después en decepcionantes artículos en revistas y quecimientos.

Yo también tuve la oportunidad de conocerla. Siempre fue una persona amable y poderosa, su amabilidad aquel entusiasmo que viera que venía y en qué conversación por vía telefónica servía intacta la cordialidad que recuerdo una noche en la que pude percibir su melancolía. No cambió de día ni noche, de "su" Cañadón. La vi una mañana de Santa Lucía y saludamos, con la cuesta más larga del mundo. Venido aquí, la edad se vive de recuerdos.

De mi sé lo que recordaré con cariño: María del Carmen González Echegaray y no diré de Estudios Montañeses, pero su petular su memoria, su autoridad, eran de Santander y en los homenajes